¡Usama! ¿Acaso lo mataste después de decir: "La ilaha illa Al-lah"?

De Usama Ibn Zaid, Al-lah esté complacido con ambos, que dijo: “El Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, nos envió como emisarios al clan de Al Huraqa (una pequeña tribu de Yuhaina). Nos enfrentamos con ellos y vi como uno de los idólatras echaba a correr. Le seguimos uno de los ansar y yo hasta que le dimos alcance. Y al acercarnos a él dijo: ‘La ilaha illa Al-lah’ (no hay dios excepto Al-lah). El auxiliar se quedó quieto y yo le clavé mi lanza hasta que lo maté. Al regreso a Medina, una vez informado del suceso el Mensajero, Al-lah le bendiga y le dé paz, me llamó y me dijo: ‘¡Usama! ¿Acaso lo mataste después de decir: ‘La ilaha illa Al-lah’?’ Dije: ‘¡Oh Mensajero de Al-lah! Es que lo dijo solo para eludir el la muerte’. Y volvió a decir: ‘¿Acaso lo mataste después de decir: ‘La ilaha illa Al-lah’?’ Y no cesó de repetírmelo, de tal forma que deseé no haberme hecho musulmán antes de ese día”. Y en otro relato dijo el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, a Usama: “¿Dijo: ‘La ilaha illa Al-lah’ Y lo mataste? Y contestó Usama: '¡Oh Mensajero de Al-lah, lo dijo por temor a mi espada.’ Dijo: ‘¿Acaso abriste su corazón para saberlo?’ Y no cesó de repetírmelo de tal forma que deseé no haberme hecho musulmán antes de ese día. De Yundab Ibn AbdAl-lah, Al-lah esté complacido con él, que el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz: “Envió una expedición de musulmanes a unos idólatras y asociadores. Se enfrentaron los dos grupos y un hombre de los idólatras se dirigió a los musulmanes y mató a todos los que encontró a su paso. Y, después, uno de los musulmanes -solíamos decir que era Usama Ibn Zaid- se dirigió hacia el idólatra y cuando levantó la espada, el infiel dijo: ‘La ilaha illa Al-lah’, pero el musulmán lo mató. Al regreso de la expedición, Al-Bashir vino a ver al Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, le informó sobre lo sucedido y le preguntó. El Mensajero de Al-lah mandó llamar a Usama y le dijo: ‘¿Por qué lo mataste?’ Éste dijo: ‘¡Oh Mensajero de Al-lah! Causó dolor a los musulmanes y mató a fulano y a mengano (y mencionó los nombres de un grupo de personas). Después yo cargué contra él y cuando vio la espada encima, dijo: ‘La ilaha illa Al-lah’. El Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, dijo: ‘¿Lo mataste?’ Usama respondió: ‘Sí’. Le dijo el Mensajero de Al-lah: ‘¿Qué harás cuando llegue el día del Juicio y te sea dicha la frase ‘La ilaha illa Al-lah’?’. Le dijo: ‘Suplica perdón por mí, oh Mensajero de Al-lah’. Le volvió a preguntar: ¿Y qué tendrás que decir contra ella?’ Le repitió la misma pregunta varias veces”.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Las dos narraciones son registrados por Muslim - Registrado por Al-Bujari y Muslim]

“El Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, envió a Ibn Zayd en una expedición al clan de Al Huraqa (una pequeña tribu de Yuhaina). Al llegar a su enclave, se enfrentaron con ellos y uno de los idólatras escapó. Usama y otro hombre de los ‘auxiliares’ (ansar) lo persiguieron para darle muerte. Cuando lo alcanzaron, el idólatra dijo: ‘La ilaha illa Al-lah’. El auxiliar no le

quiso matar ya que había dicho ‘La ilaha illa Al-lah’, sin embargo Usama le dio muerte. Al regreso a Medina, una vez informado del suceso el Mensajero, Al-lah le bendiga y le dé paz, le dijo a Usama: ‘¿Acaso lo mataste después de decir: ‘La ilaha illa Al-lah’?’ Éste dije: ‘Sí, Mensajero de Al-lah’ Es que lo dijo para eludir el la muerte y protegerse del peligro’. Y volvió a preguntarle: ‘¿Acaso lo mataste después de decir: ‘La ilaha illa Al-lah’?’ Usama dijo: Solo lo dijo para librarse de la muerte. Él había asesinado a musulmanes y le dio muerte a fulano y a mengano. El Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, le dijo: ‘¿Acaso abriste su corazón para saberlo? ¿Qué harás cuando llegue el día del Juicio y te sea dicha la frase ‘La ilaha illa Al-lah’? ¿Quién intercederá por ti y quién te exculpará? ¿Qué harás cuando se traiga la palabra de la Unicidad de Al-lah y se te dice: ¿cómo pudiste matar quien la dijo?’ Usama, Al-lah esté complacido con él, dice al respecto: ‘Y no cesó de repetírmelo de tal forma que deseé no haberme hecho musulmán antes de ese día’. De modo que si lo hubiera asesinado antes de abrazar el Islam y se hubiera hecho musulmán después de matarlo, se habrían borrado ese y todos sus pecados. Sin embargo, le ha dado muerte siendo musulmán”.

http://www.sunnah.global/hadeeth/es/show/4816